

EL NIÑO

PERIÓDICO DE COMERCIO Y DE INTERESES GENERALES.

TODO POR GALICIA.—TODO PARA GALICIA.

AÑO X.

SE PUBLICA

los jueves y domingos. Cuesta la suscripción en Vigo CINCO reales al mes: en los demás puntos 30 rs. trimestre directamente y 24 por comisionado. Ultramar pta. 6.37 1/2 centavos año; Estranjero, 70 rs. sem.

DOMINGO 1.º DE ABRIL DE 1866.

SE SUSCRIBE

en Vigo, oficinas del periódico, calle Real, núm. 12, piso principal. En los demás puntos en las librerías y casas de esta industria. En la Habana, La Pinta y Gauda, periodistas, c. de la Habana, 87.

NUM. 935

PRENSA DE GALICIA.

LA ENSEÑANZA EN LAS POBLACIONES RURALES.

La estadística, esta grande, esta fecunda ciencia, auxiliar tan importante de la administración, nos dice con su elocuente é irresistible lenguaje, que son los guarismos, que las poblaciones rurales se hallan en nuestra querida Galicia sumamente atrasadas en instrucción primaria y rudimentos de agricultura, mientras que en otras comarcas en esto mas felices que la nuestra, los habitantes del campo reciben una enseñanza adecuada á su carácter, á su profesión, á su modo de ser, en fin, que les impulsa á caminar con firme planta y paso seguro por la ruta del progreso constante, haciendo desvanecer poco á poco las mil y una preocupaciones, las prácticas rutinarias, las creencias absurdas, todo ese monstruoso conjunto coronado por un *statu quo* indefinido, que constituye todavía, en pleno siglo XIX, la existencia del labrador gallego y de los de la mayor parte de las provincias de España.

La causa de este mal está en pie, y en tanto que no desaparezca la causa, claro es que no puede desaparecer el efecto. ¿Cómo se hallan montadas las escuelas, retribuidos los maestros, organizado el material, fomentada la asistencia, en nuestras poblaciones rurales? Por poco que cualquiera haya viajado por la Península, por poco que haya recorrido el territorio de las cuatro provincias hermanas, habrá observado, sin duda, que generalmente los edificios mas ruinosos, menos higiénicos y propios para tan alto objeto, son los destinados á escuelas; y de aquí hundimientos y víctimas, como en Ruzafa y otras partes, de aquí que la salud se resienta, de aquí que la instrucción se dificulte.

Habría observado que los encargados de dar el pan de la inteligencia, tan necesario como del cuerpo, á tantos seres que un día están destinados á ser ciudadanos en uso de trascendentes derechos y llamados á practicar importantes deberes, que no pueden comprender si dentro de su cerebro hay únicamente el vacío, se hallan—también por lo general—poco considerados, mal atendidos, obteniendo solo de los Ayuntamientos rurales una asignación mezquina, insuficiente, muchas veces inferior á la de un simple peon, y, además, pagada de tarde en tarde; de suerte que hay profesor de instrucción primaria, en el seno de las aldeas, que nos recuerda amargamente á aquel descrito por Eugenio Sué, maestro, alguacil, escribiente, sacristán y enterador, todo en una pieza!

Habría observado que el material de las escuelas es pobre, punto menos que inservible, insuficiente y eterno,—permitasenos esta calificación en gracia de la exactitud;—y las nociones de agricultura ó no se dan, ó se reducen á unas cuantas reglas sin aplicación práctica, sin ejemplos sobre el terreno, en demostraciones tomadas de la naturaleza, porque ni hay un pedazo de tierra dedicado á ensayos, ni modelos de útiles, aparatos y máquinas de fácil mecanismo, y pequeño coste, susceptibles de ser adquiridos y manejados por nuestros campesinos.

Habría observado, en fin, que no existe fomento alguno para llevar el mayor número posible de alumnos á las aulas de instrucción primaria; y en las aldeas, donde la indiferencia de parte de muchos padres, opone una valla á la ilustración de muchísimos niños, nada mas conveniente, nada mas útil, nada mas preciso que un sistema de estímulos de diversa índole, á fin de hacer caminar á las masas campesinas por la misma civilizadora vía por donde mar-

chan las de nuestras ciudades y nuestras villas.

A las municipalidades rurales, á los alcaldes y concejales que viven en el campo y ven y tocan, por sí propios, los males que espuestos sucinta, pero fielmente dejamos, corresponde dar prontamente el debido impulso á la instrucción primaria, elemental y superior, así como á la enseñanza agronómica rudimentaria-teórico-práctica, si de una vez hemos de entrar en el concierto de las naciones cultas, si nuestra agricultura, nuestra fabricación y nuestro comercio—ramas de la primera—han de adquirir desarrollo y perfección, y si, por último, la luz de la ilustración ha de disipar la sombra de la ignorancia, llegando á ser los habitantes del campo tan adelantados como los de los grandes centros de población.

(El Avisador.)

FERRO-CARRILES.

Es ya un hecho el absurdo proyecto que se atribuya á las empresas de ferro-carriles de acudir al gobierno solicitando que el Estado asegure á los accionistas un mínimo de interés como medio de sostener el crédito de las empresas.

Confesamos ingenuamente que nos hizo reír la primera noticia que sobre este audaz pensamiento leímos en los periódicos, porque nos pareció el colmo del delirio solicitar que el Gobierno echase sobre sus hombros una carga tan pesada, en una ocasión en que era precisa toda la habilidad del mejor piloto para salvar la nave del Estado de los escollos financieros en que navegaba.

Pero se conoce que la idea, vertida al azar y para sondear el terreno, sin comprometer mucho la capacidad de sus iniciadores, que siempre quedaban en libertad de desmentirla, ha sido hábilmente cultivada en la prensa y en algunos círculos financieros, y ha tomado el suficiente incremento para desarrollarla en una ingeniosa esposición que ya ha sido presentada al Gobierno con el obligado acompañamiento de una comision de notabilidades.

Como nosotros no conocemos su texto, no podremos argüir en contra de él, mas podemos permitirnos suponer los grandes méritos que las empresas han de alegar y combatir sus temerarias pretensiones, que si en todo tiempo serian desechables, hoy pecan de ridiculas porque tienden á abrumar al Tesoro, que necesita mas bien alivio.

Las compañías explotadoras de caminos de hierro invocarán, ante todo, el gran servicio hecho al país aventurando enormes capitales en la construcción de líneas muy importantes; líneas que, con nuestros propios recursos y con nuestro pobre espíritu de asociación, no hubiéramos acometido, ni por consiguiente llevado á cabo.

Preciso es convenir en que las empresas tienen razón. Si tenemos hoy tantos kilómetros de camino de hierro, es debido principalmente á la afluencia aquí de capitales extranjeros que venían á hacer negocio y que le han hecho, y si bien es verdad que ese negocio estaba en nuestras manos y no supimos, ó no quisimos, ó no pudimos acometerle, también es verdad innegable que esos capitales buscaban en España una colocación lucrativa que tal vez no hallaban fuera, y es mas innegable todavía que, en el caso de haber obtenido de ellos pingües productos, no hubieran las compañías llamado al Gobierno ni al país á que se sentasen á la mesa de su festín. La misma frescura con que hoy se atreven á aumentar con sus exigencias los apuros del Erario, demuestra bien á las claras que las guías el egoísmo y que proclaman

con un antifaz repugnante, y hasta soez en algunos casos, capaz de irritar la sangre de los hombres justos, hacen una oposición sin tregua á un gobierno constituido, mas no por labrar el bien de su patria, sino por satisfacer sus ambiciones y egoísmos, y esto con tal desdoro, con tal hipocresía, que mas bien que sarcasmo es un crimen. Si estos seres indignos que tales títulos presentan á aquel merecimiento, y no la verdad, la honradez y la justicia tan indispensables para la misión á que incesantemente aspiran, ásen con frenesí las riendas del gobierno; no es como el padre que toma de la mano á su hijo para retirarle del borde de un precipicio, es como el tigre feroz que se arroja á la presa para saciar en ella su brutal apetito.

Cuando estas ideas en otro tiempo se cernían en mi mente, procuraba separarlas de mí luego, porque notaba cierta sublevaración en mi espíritu; pero nunca hallaba mas satisfacción que cuando veía al frente de un gobierno hombres justos y rectos.

No te daré acerca de este asunto otras prevenciones que las bien conocidas por todo el mundo, porque no quiero que seas diplomático, ni partidario de tal ó cual gobierno, sino un hombre honrado y libre, feliz en tu hogar doméstico, haciendo si puedes la felicidad de cuantos te rodean; pero nunca por medio de las opiniones y partidos, que aun cuando suban al poder con las mas santas miras, no consiguen nunca el parábien de todos, creando siempre un crecido número de desafectos.

Pobre y sin bienes de fortuna saldrás de mi lado, pero si en algun tiempo fueses rico, no te obsecue el brillo del oro, ni la adulación de los menguados.

Muestra iguales preferencias al poderoso que al humilde, sé atento por igual con el rico y el pobre, siendo dignos de tu aprecio y consideración todos los que por sus bellas acciones lo merecen, sin distinción de clases, repulando á todos los demás que por sus vicios ó perversión sean indignos.

No seas débil ante los tiranos y opresores: la humildad en su presencia es el arma que les dá mas fuerza y hace mas insuflibles. Nunca verás que correspondan afectuosos á las lisonjas ó agasajos de sus viles aduladores, si ya no los creen justos desprecian con razón á quien se los prodiga, penetrados de que es un miserable.

el principio le «lo mio, mio, y lo tuyo de los dos».

Alegarán también, porque esto lo han dicho ya en otras ocasiones, que los presupuestos de la construcción han quedado muy por bajo del coste efectivo de las obras. También es posible que esto sea verdad, pero no es verdad de que deba hacerse cargo al Gobierno y mucho menos al país.

Repetidas veces hemos dicho que las obras de nuestros ferro-carriles han sido un campo de maniobras para los ingenieros: una mina inagotable para los contratistas franceses, y casi siempre una sima de desgracia para los destajistas españoles; que se ha desplegado en ellas una prodigalidad que rayaba en el escándalo, y que de este modo se consume, y no de otro, que los gastos hayan escedido en un 100 por 100 al presupuesto. El Gobierno ha pecado mas bien de débil que de exigente en lo relativo á los replanteos; y para cada variación de trazado, en sentido económico, que haya desechado, es mas que probable que haya aceptado diez ó veinte de los presupuestos. No le culparíamos nosotros por esto si de las variaciones aprobadas resultasen siempre conciliados los intereses de la compañía con la seguridad de la explotación y con la conveniencia de los pueblos; pero ni aun incidentalmente puede acusarse de haber exigido mas de lo que los pliegos de condiciones exigieran, ni aun tanto, único caso en que pudiera atribuirse á él el mayor coste de las obras.

Lo que desde luego podemos asegurar es, que hay algunas líneas construidas á toda conciencia, en muchísimo menos tiempo proporcional, con recursos y bajo administraciones exclusivamente españolas; y su coste, escediendo en mucho al proyecto, no ha llegado al fabuloso tipo á que salen las obras en líneas mas fáciles, hechas, dirigidas y administradas, por los que mas se saben quejar.

Dirán también que el país no estaba suficientemente preparado para esta gran mejora, y que no ha respondido al llamamiento de la locomotora.

Esta es una paradoja insigne. Los pueblos todos han acogido con entusiasmo el pensamiento y la ejecución de los ferro-carriles. Sus ingenieros, sus funcionarios principales han sido considerados, atendidos y hasta mimados por las autoridades y los particulares: la explotación de líneas, que era uno de los asuntos mas arduos, se ha llevado á efecto sin inconvenientes, y todas las dificultades á que esto ha dado lugar, se han resuelto con ligeras escepciones, en el sentido mas favorable á las compañías.

Si después, durante el curso de las obras han ocurrido algunos entorpecimientos, esto no es imputable á los pueblos, es una consecuencia forzosa é inevitable de la falta de tacto, del pedantero aire de superioridad, de la ridícula arrogancia con que se exigía lo que se debía suplicar; se mandaba lo que se debía pedir.

Cuando ha llegado el caso de la explotación, el desencanto ha venido bien pronto á enfriar el entusiasmo con que nuestras poblaciones acogían la primera locomotora. Bien pronto descolaba el negocio sobre toda otra consideración, y nuestro carácter, un tanto quisquilloso, se resentía del papel que se nos reservaba.

De la explotación no queremos hablar. Adolece de todos defectos imaginables: es egoísta, brusca, desatendida, ignorante, cara, impolitica, injusta, desigual y temeraria: parece establecida para espantar en lugar de atraer al tráfico, y ha dado lugar á una cosa que pudiéramos calificar de fenómeno; no ha conseguido matar el movimiento por los caminos ordi-

El que llega á perder la dignidad de hombre, únicamente le resta perder la existencia vil que arrastra.

Querido Luis, cualquiera que llegue á ser tu suerte, colocate en ella de modo que puedas conocerte á ti mismo. Ya te he dicho que no esperes de mi ningún patrimonio; pero si pudiese inculcar profundamente en tu corazón este principio con el te legaría mas riquezas que todos los tesoros juntos.

El hombre que no se reconoce, que jamás ha reconcentrado dentro de sí mismo sus facultades intelectuales para formar y adquirir el verdadero é imparcial concepto de sí mismo, conociendo é francamente sus defectos y sus faltas; camina á ciegas como el bruto, guiado solo por sus necesidades ó por su instinto, es un autómatas que á todos puede dar razón porque obra, menos así mismo. Ahí si los hombres se reconociesen apelando á su conciencia, se corregirían gran parte de sus defectos, adquiriendo mas nobleza en su carácter y menos egoísmo y presunción en sus obras y procedimientos.

No hay persona mas detestable que aquella que llega á poseerse de sí misma, ya por su posición, ya por sus bienes ó por su físico.

La cabeza siempre erguida con arrogancia, el desden, la altanería y la insolencia en todos sus actos, dejan grabado en el ánimo de cuantos le tratan, un profundo aborrecimiento. Generalmente estos seres son cobardes y chocan con aquellos á quien tienen supeditados, pero nunca con los de igual categoría, ante quienes deponen su orgullo.

Nadie es mas digno de respeto y veneración que aquel que con sus acciones y talento se ocupa en hacer bien á todos sin egoísmo.

Si mandas, nunca te revistas de vana magestad con tus inferiores.

El que no obedece á una insinuación benigna, carece de educación y es digno de desprecio. Si te mandan no seas discol.

El hombre en su trato social suele respetar mucho las exterioridades, y nunca se muestra mas complacido y amable que en los salones, en los alcázares y en el fausto, en sus atenciones son estrechadas y en algunos casos hasta ridiculas. Tú sé amable en todas partes pero nunca ridiculo ó inoportuno.

Jamás envíes la suerte de otros. El que anda esta pasión no puede ser feliz de ningún mo-

do, porque le deja ver un estado mas perfecto que el suyo aun cuando sea quimérico. Para ser feliz, es preciso que halles los elementos de la felicidad dentro de ti mismo. Podemos aparecer alegres y dichosos á los ojos de quien nos mira, siendo en realidad los mas infelices y desgraciados.

Aquí terminó sus consejos y enseñanza, por hallarse rendido de sueño y cansancio prometiendo proseguir otro día la conferencia.

Los desengaños le habían hecho conocer á los hombres de tal modo, que á primer golpe de vista penetraba sus sentimientos mas íntimos; siendo un excelente frenólogo sin haberse dedicado al estudio de esta ciencia.

Yo como era entonces demasiado joven confieso que no fijaba mucho la atención en sus consejos y desahaba ver sustituida esta conversación por otra mas amena, pero nada se adoptaba mejor á su carácter, por ser el resultado de su desviación de los hombres y su apego al aislamiento.

Si alguna vez me hablaba de historia, astronomía, derecho ó otra ciencia, hacía un sacrificio por complacerme, olvidando que el relato de tantas ingratitudes y desengaños, si era para él de muy buen efecto, tenían muy escaso interés para el joven inexperto, cuyo corazón noble y virgen no había sufrido contrariedades en el mundo.

XII.

No trascurrió mucho tiempo sin que su paternal solícitud volviese á ocuparse en darme consejos.

Se conocía que estaba resuelto á desprenderse de mí, y quería enseñarme la marcha que debía seguir en el mundo. A este fin se desvelaba por suplir con sus lecciones y experiencia, la instrucción que únicamente en la sociedad puede adquirirse.

Reanudando, pues, la conversación del día anterior:

—Hijo, me dijo, el ardor con que nos precipitamos en los placeres, el desenfreno de las pasiones y el libertinaje, son la causa de que á una edad prematura nos cause toda saciedad y disgusto.

El que después de haber apurado hasta la última gota de la copa del placer, el que fatigado de los goces se sorprende de su propia insensibilidad, el que no posee ya el mágico poder de la imaginación que colora y embellece todos los ob-

La España, por el contrario, ávida de esa mejora, ha concedido subvenciones cuantiosas; ha construido la mitad de las obras, y hasta tal punto ha sido pródiga en auxilios con los primeros constructores, que, á medida que el negocio ha sido conocido, ha ido bajando en la subasta el tipo de las subvenciones, y muchas líneas carecen absolutamente de este recurso, á pesar de ser mucho mas problemáticos los beneficios.

Después de todo, nosotros no nos oponíamos en tiempos normales á que el Estado aliase con ciertas condiciones á aquellas empresas en que se ve mas patriotismo, que recibieran antes menos auxilio y que probasen que su administración era inteligente y digna; pero indistintamente, nunca; y en la situación económica del país, menos. Cuando el Gobierno no puede, como querria, y es necesario, rebajar la pesada carga que abruma á los contribuyentes; cuando la deuda pública pesa sobre nuestro Tesoro como una losa de plomo; cuando el grito de «Economías» se oye en todas partes, como la aspiración mas necesaria en una nación combatida por mil distintas calamidades, ¿con qué derecho se presentan las empresas á pedir que el Erario público agrave su situación y aumente sus conflictos y la penuria del país para corregir, no las faltas de cálculo, sino las faltas de fortuna y de tacto mercantil de los constructores de ferro-carriles?

Mucho mas nos ocurre sobre este desdichado pensamiento; mas habremos de reservarlo para otro número.

José Gomez Alvarez.
(El Progreso.)

LA FRENOLÓGIA Y SUS GLORIAS.

Hemos leído, aunque no con todo el estudio-determinativo que la materia reclama, la obra titulada *La Frenología y sus glorias*, escrita por el señor don Mariano Cubi y Soler, célebre propagador de esta ciencia en España, obra que se halla de venta en esta ciudad en la librería del Sr. Taxonera.

Este notable libro no es otra cosa que la recopilación de las famosas lecciones de Frenología que su ilustre autor ha pronunciado en las principales ciudades de España y en las mas importantes capitales del extranjero, publicadas en vista de las repetidas y ardientes instancias que le dirigieron gran número de ilustradas personas y de sus sinceros amigos y admiradores.

Indudablemente, que estas lecciones al ser leídas, producen en el lector un efecto muy poderoso de aquel vigor, de aquel nervio, de aquel entusiasmo y vehemencia, de aquel fuego de fé que les daría la palabra inspirada del célebre frenólogo, circunstancias que tanto contribuirán á llevar la persuasión al ánimo de los oyentes y causa muy principal, á no dudarlo, de su bien adquirida y justa fama; mas asimismo resalta en ellas tanta sencillez en el lenguaje, tanta claridad en las doctrinas, y tal método en la esposición, que la luz se abre paso gradual, é insensiblemente en el entendimiento, y la Frenología se presenta comprensible para todas las inteligencias.

A la lectura de mas de una de aquellas páginas, en que el autor revela su genio y sus vastos conocimientos, nosotros nos hemos quedado absortos sin poder resistir al influjo de la verdad que nos seducía, sumiéndonos, por largos instantes, en profundas meditaciones.

Por todas partes se ve destellar en ellas la luz del talento y la inspiración y cualquiera otra nación que no fuera nuestra España, siempre ingrata para con sus mas ilustres hijos, cubierto de gloria hubiera para siempre al sábio que así ha sabido penetrar en las te-

jetos de la vida, llama en vano en su auxilio á las hijas del deleite: quiera decirle, Luis querido, que al ponerle en contacto con la sociedad, no hagas lo que los jóvenes inexpertos que apenas se despiertan ciertas pasiones en su pecho, siguiendo el torrente de sus apetitos sin perder ocasión de saciarse.

El esclavo de sus vicios se hace indiferente á los placeres puros y morigerados, desprecia todo lo sublime y grande, se hace incapaz de acciones heroicas y es pusilánime.

El que gasta su sensibilidad sin moderación, sin tino, llega muy en breve el día, que para hacerle sentir una pequeña emoción es preciso hacerle brotar sangre, pasando las dulces y suaves como la mano delicada pasa por el duro é insensible cuero del elefante.

Ten de tu cuerpo y de tus órganos el cuidado que podrías tener de una prenda preciosa de vestuario.

Si continuamente las usas en los trabajos mas ordinarios y sucios, rodando por el suelo, pronto perderá su brillo, quedando inservible: lo mismo te sucederá si incesantemente pones en acción tu organismo con los objetos que le aiquilan, por delicado que este sea concluirá por emborotarse haciéndote insensible; entonces se toca la realidad de los objetos, todo lo vemos exento de interés y bajo el aspecto mas aflictivo.

La desgracia en las vicisitudes de la vida, apaga con terribles desengaños nuestras mas bellas ilusiones, bajo su triste influjo, una herida sangrienta brota del corazón torrencios de amargura; si volvemos la vista á lo pasado, hallamos graves errores de que arrepentimos; si al presente, desalentado; si al porvenir, densas tinieblas, y el amor, la amistad, la alegría y las distracciones son vanas sombras, ó mas bien, un verdadero sarcasmo.

En medio de la opulencia, y cuando mas favorecidos pueden juzgarnos por la suerte, tambien solemos ser infelices. Lo que generalmente se llama fortuna dista mucho de hacernos dichosos. Veamos el ejemplo en un hombre rico. Si le llamamos pensativo, ¿qué medita? Unicamente el medio de impulsar sus millones con una ganancia del 70 por 100. Desde este instante no hay mas mundo para él, ni mas esfera que aquella en que pueda encontrar una especulación á propósito, á este fin no se le ofrece una sola y emplea su dinero con lisonjeras esperanzas.

(Se continuará.)

FOLLETIN DE EL NIÑO.

EL AMIGO DE LA SOLEDAD.

POR

VENANCIO PRADA DE LE-MAUR.

—Ya has visto las diferentes sendas que pueden seguirse en la sociedad, difíciles todas y escabrosas; esto no sería lo suficiente para adoptar una conducta regular en el trato de los hombres, y mi ánimo es darte algunas instrucciones que al ponerte en contacto con ellos no se resienta tu educación adquirida en el aislamiento.

Ninguno hallarás perfecto; mas ten presente que tú tienes tambien defectos. Para conservar una amistad duradera, es preciso que los dispenses siempre que su gravedad no merezca el castigo impuesto por las leyes al crimen ó que faltando á la buena educación, puedan ofender tu honor y dignidad, procurando gran parsimonia por tu parte. No siempre puede juzgarse por el criterio de otros, pues suele ser injusto y otras veces dudoso.

Con frecuencia observarás en el mundo prodigar los mayores elogios á aquellos cuya posesión desahogada les permite ser espléndidos y derramar el oro por todas partes; pero no es esto suficiente para juzgar de un modo terminante de su bondad intrínseca, pues sabido es que del que dá, habla bien siempre el que recibe, siquiera por gratitud á sus beneficios.

Todo hombre que aprecia su dignidad, no debe subyugar sus ideas y pensamiento á la influencia del rico ni del poderoso: si en ello le vasa porvenir, antes debe perder éste que sucumbir vilmente á la adulación y confidencia; de lo contrario, supone poco valor y carácter, sofocando la luz clara de su razón por un mezquino temor, digno de desprecio en el hombre libre y de corazón fuerte. En la sociedad esta independencia se vé hollada en muchos casos, pero en otros es el instrumento mas odioso y vil de que se valen los ambiciosos. Una prueba bien triste de esta verdad, te darán, cuando conozcas, los nunca desolados partidos políticos; verás que

nebulosidades de una ciencia nueva, tenaz y ardentemente combatida, aun por ingenios nada comunes.

El Sr. Cubi no se ha contentado con seguir las huellas de Gall y Spurzheim, sino que las ha sobrepasado en mucho, llevando tan adelante con su ingenio la observación, la investigación y la deducción, que ha creado todo un sistema maravilloso de filosofía mental.

Es tan ferviente la fe que brota de su pluma, que al leer su libro, parece oírse la voz de uno de esos seres predestinados que surgen del seno de la humanidad para hacerla dar un gran paso en el camino de su progreso y perfeccionamiento.

El mismo confiesa en el prólogo de esas lecciones que se creyó con la misión de llenar el gran vacío que en la ciencia frenológica habían dejado Gall, Spurzheim y sus sucesores. «Lo creí, dice, por la predilección que en mí sentí á los trabajos lingüísticos y metafísicos; por los estensos viajes que mas tarde hice á países cultos y salvajes para comprobar y desear teorías psicológicas é idiomológicas, formadas á costa de grandes esfuerzos mentales; por el *sego especial que mi alma, natural y espontáneamente*, tomó respecto á inducciones y averiguaciones frenológicas, desde el momento en que yo concebí la correspondencia en sus elementos, que Dios había establecido entre el espíritu y sus estensas manifestaciones».

Cada vez que hacia algun nuevo descubrimiento en este terreno, ó veía con mayor claridad la demostración de algun principio, no podía menos de exclamar extasiado: «¿Acaso el mismo Criador que produjo el alma, no formó para manifestarse externamente, la cabeza y sus tegumentos, la cara y su expresión?» Como obra del Hacedor, pues, tan infinitamente perfectos son los órganos con que el espíritu se manifiesta, como el espíritu mismo; y atacar la misteriosa unión que entre sí subsiste, única que reconoce la frenología como base, como primitivo fundamento, como punto de partida de todos sus principios, de todas sus doctrinas, de todas sus aplicaciones, es, hablando sin hacer referencia á nadie en particular, atacar la Providencia divina.

A pesar de esta armonía, que el señor Cubi procuró siempre establecer entre la religión y la frenología, como apóstol de la verdad nueva, fué también purificado con el martirio de las persecuciones que solo sirvieron para dar mas brillo á la aureola de su gloria. Algunos de nuestros lectores recordarán, tal vez, la que sufrió en Galicia de 1847 á 48.

Sin duda es por esto mismo que al frente de su libro ha cuidado de colocar la censura eclesiástica.

Alguien se maravillará ciertamente de que presentándose la frenología con caracteres de sistema fundado en un principio verdadero, su conocimiento no se haya generalizado, haciéndose mas popular.

Todas las ciencias nuevas tardan en abrirse campo por medio de las desconfianzas y preocupaciones, amontonadas por el tiempo y formando gran grupo de resistencia á la verdad. Ahí dimana es la distancia que separa en todos los ramos del saber humano la teoría de la aplicación y de la práctica.

En el mundo intelectual de las ideas, dice un autor, *la ciencia quiere ir andando* físico: en este la vista descubre los objetos á una larga distancia y mas si están elevados; pero para alcanzarlos, frecuentemente tiene el hombre que andar mucho tiempo: de la misma manera en el mundo de la inteligencia puede estar conociendo claramente las ideas mas elevadas, los principios generales, pero para realizarlos, para que adquieran el derecho de ciudad, se necesita muchas veces la cooperación de los siglos.

El señor Cubi, ha enriquecido su obra con profusión de diseños y muchos retratos de hombres célebres, que son otros tantos testigos mudos que apoyan sus doctrinas.

Sentimos no poder ser mas estensos, y tan pronto como nos sea posible, publicaremos una biografía de este ilustre español, que ha gastado su vida y ha enancinado en servicio de la ciencia y de la humanidad.

F. Suarez.

(El Eco Ferrolano.)

EL MIÑO.

VIGO 1.º DE ABRIL DE 1866.

REFORMAS LOCALES.

La población de Vigo, registra en sus anales históricos hechos que le han enaltecido tanto, que su preciado nombre se hace un lugar en las regiones mas apartadas. Es verdad, y verdad que nadie puede rebatir sin falta de razon, que Galicia, después de salvar las afecciones mas caras al corazón de todo buen ciudadano, esas afecciones que son el sentimiento del alma, la libertad y la religion de nuestros mayores que nos querian arrebatarse las fuerzas agarenas, se vió obligada mas tarde y simultaneamente á sostener en sus puentes y encañadas, en sus valles y en sus poblaciones, la integridad de su territorio amenazado constantemente por naciones que siempre codiciaron el fértil suelo peninsular. ¿Será preciso que enumeremos las pruebas de amor pátrio que en todos tiempos y en todas épocas dieron los gallegos? ¿Quién podrá borrar la inmarcescible gloria que corona la cúpula de la Iglesia Compostelana? ¿Quién que no aprecie en lo que vale, el timbre que orgullosa ostenta en sus armas el pueblo de Lugo? ¿Quién no recuerda la brillante defensa de la ciudad del Ferrol, en que se ven obligados á reembarcarse los ingleses, ante dos mil infantes y algunas fuerzas sutiles de mar, contando ellos con mas de cien velas guerreras? ¿Será preciso recordar á la heroína María Pita, cayendo abrazada al lábaro santo de la independencia patria en la ciudad de la Coruña? ¿Será necesario que recordemos hechos de ayer en que el bravo general Morillo en el Puente-Sampayo, cerca de Pontevedra, disputaba el paso con un puñado de valientes á las tropas mas aguerridas que contaba en sus filas el

capitan del siglo? Y finalmente, ¿qué diremos de Vigo? Nada; solo recordaremos que sus hechos de armas contra toda clase de enemigos que se presentaron á su frente, le merecieron el honroso título de ciudad, con el dictado de: *Siempre Fiel, Leal y Valerosa*.

Pero si todo esto es cierto, y mucho mas que callamos, porque no pretendemos hacer su historia, también es verdad, y fuerza es decirlo, que los que atraídos por el esplendor que rodea á Vigo, al pisar su suelo lamentan, como lamentamos nosotros, el que colocado por la mano del Hacedor á orillas de la ría mas grandiosa que quizá tenga el mundo entero, se halla en un estado lastimoso de atraso con respecto á ornato público y establecimientos que á primera vista dan idea de la cultura de una población en el siglo XIX. Y esta falta es tanto mas de notar, cuanto su magnífico puerto es visitado con mucha frecuencia por curiosos y distinguidos viajeros, que, atraídos por la benignidad de su clima, por su belleza natural, estudian gozosos sus ricas y accidentadas orillas, su verde campiña y su cielo siempre azul.

Vigo, por una fatalidad incomprensible hasta cierto punto, no tiene plaza de abastos, no tiene pescadería; su Colegiata, no es suficiente para el número de población que cuenta; no tiene buena carnicería, y además de otras muchas faltas que no denunciamos hoy, nos hallamos precisados á decir que quizá sino fuera por el antiguo convento de San Francisco, ni aun tendría una casa para asilo de la mendicidad. ¿Veremos planteadas algunas de estas reformas?

En números anteriores hemos dicho con franqueza lo que pensábamos con respecto al establecimiento de un Colegio en esta ciudad. Por ahí es por donde empieza la transformación social de los pueblos. La educación es la base de su adelanto tanto moral como material, y esperamos confiados en que, el Colegio de 1.º y 2.º enseñanza, pronto será un hecho.

Otra de las reformas que necesita el pueblo de Vigo, es la del Teatro. Recordamos haber ofrecido ocuparnos de este asunto y por consiguiente cumpliremos hoy nuestra oferta, encareciendo la necesidad de que se piense seriamente en evitar un mal que puede traer en pos de sí, días de luto.

Tal vez haya quien crea, que el Teatro no es una de esas mejoras que urgen en una población, pero nosotros respetando al que tal diga, porque cada uno es dueño de pensar lo que mejor le parezca, diremos, que aprovechan tanto las lecciones de moral dadas en el Teatro, que muchas obras de nuestros mejores literatos hubieran pasado desapercibidas para la generalidad, sino hubieran sido presentadas al templo de Talia. Pero al pedir la reforma del nuestro, no tenemos en cuenta esta causa, sola, no nos atenemos á los buenos resultados que producen esos centros de educación popular, pedimos la reforma del Teatro de Vigo, por los defectos de que adolece y que están al alcance de todos: la pedimos, porque está espuesto el público á sentir los efectos de cualquier accidente desgraciado, cuando mas confiado se entregue á la distracción que en él se le pueda ofrecer.

Sabe además, el público, que a las malas condiciones higiénicas, reúne la circunstancia el actual Teatro, de ser ya muy reducido para una población que cuenta doce mil almas. Además, tiene un defecto capitalísimo que es al que mas tememos. Este defecto es el de tener su palco escénico en un piso alto, y con una sola puerta de entrada, y está tan estrecha que no pueden salir mas que tres personas á la vez, y eso aun con trabajo. ¿Qué se haría el público el día que en una de esas funciones de gran espectáculo, que se hace uso de tramoya se diese una sola voz de alarma cualquiera? Las ventanas son altas, la salida estrecha y con una porción de escaleras que bajar, de modo que el atropello y confusión que del tal estado de cosas resultaría no acertamos á describirlo.

Una pálida sombra de lo que podría pasar ya lo hemos visto, ahora dos años si mal no recordamos, en la representación de una zarzuela puesta en escena por el Sr. Piñeiro.

Teniendo todo esto en cuenta, á muchas personas hemos oído que en Vigo se requiere ya otro Teatro, que á las condiciones higiénicas que son necesarias en esta clase de establecimientos, reúna también las acústicas y de capacidad que no tiene el actual. ¿Cómo se hace? Nosotros creemos el mejor sistema, el hacerlo por acciones. Convocados al efecto en junta general, todas las personas que por su posición puedan contribuir á esa mejora, no dudamos en afirmar que el pensamiento sería acogido favorablemente, saliendo ya de allí nombrada la junta encargada de la construcción de la obra.

Presupuestado el nuevo Teatro en cuarenta mil duros, creemos que las ochocientas acciones de á mil reales se colocarían fácilmente, pues solo con los alquileres que podía producir parte de su planta baja hecha conforme á las construcciones modernas de esos edificios, podían amortizarse todos los meses algunas acciones. Además con un Teatro que pueda importarse en Vigo cuarenta mil duros, tendríamos en nuestra ciudad compañías de segundo orden, y constantemente ó la mayor parte del año. Al afirmar así, es por que sabido se está, que nuestra población cuenta en verano con el aliciente de las cuarentenas.

¿Habrá quien se tome la molestia de ver si se puede realizar esta mejora, que ofrece muy buenos resultados para los accionistas? A nosotros nos parece llegado el caso que tomemos parte en esa agitación febril que ocupa la mente de la actual generación, nos

parece llegado el momento de que la población de Vigo se eleve al grado de cultura que se requiere en la época en que vivimos; no quisieramos que, al pisar sus hermosas playas el curioso viajero tuviera que lanzarnos al rostro nuestra inacción, y el abandono en que yace una de las mas precizadas joyas de Galicia y aún quizá de la Península.

R. G. V.

Gracias á Dios que al fin ya tenemos noticia de nuestros hermanos de la corte y demás provincias de España.

Parece imposible que en el siglo llamado de las luces, hayamos estado á oscuras diez dias consecutivos; no hay memoria de un suceso igual en este país, pues aun en los llamados tiempos del oscurantismo no se sufrió una interrupción igual pues nunca faltaron las dos ó tres expediciones semanales y eso que no teníamos mas que restos de vias de comunicación, pues no se habían consumido en ellas muchos millones.

A la antigua Empresa de diligencias «Fraternidad Gallega» estaba reservado el venir á sacarnos de tinieblas conduciendo el 25 del actual cuatro paquetes de correspondencia por la vía de la Coruña, merced á la cual no quedamos completamente incomunicados. Parece providencial el hecho, pues la empresa Fraternidad funciona con toda regularidad hace diez y seis años y ella ha sido la primera que ha iniciado en este país las contratas de conducciones del correo en carruajes, cuyo servicio prestó con toda regularidad en el transcurso de seis ó mas años; y no se diga que para esto no han tenido los empresarios que vencer obstáculos. Como por mucho tiempo se creyeron insuperables, pues si la memoria no nos es infiel, esa misma empresa tuvo que habilitar de su cuenta el paso del monte del Viso, que era una especie de pequeño Termópilas que se interponía entre Vigo y Pontevedra, acometiendo casi simultaneamente otra empresa tambien gallega, la reparacion general de la carretera desde Santiago á esta ciudad, y la variación de la línea en dicho punto del Viso, construyendo casi una legua de camino que, puede llamarse modelo, bajo la entendida dirección de los acreditados ingenieros Sres. Olavarria y Uribe, cuya obra terminó en 1854 sin que desde entonces hayamos dejado de estar en constante comunicación por este lado no solo con nuestros hermanos de Galicia, sino con toda Europa.

Los que pretenden que Vigo ha de confesarse á *forziori* deudor á ciertas personas exclusivamente de todos los beneficios que disfrutaban sus habitantes hasta del suave clima y aire que respiran, trasladamos las anteriores líneas, á fin de que hagan un esfuerzo para dar por terminadas en el verano próximo las obras de la carretera de Bombuey á Zamora, cuya falta mas que otra alguna hasido y sigue siendo la verdadera causa de la interrupción, pues aunque las nieves han sido muchas, no lo han sido tanto como en 1828 y 1853.

En el interés particular tanto mas que en el del público está el dar cima cuanto antes á la obra comenzada en 1835, y aun cuando la gloria pertenezca en su mayor parte á dignos patricios como los Valladares, Montaos, Puga, Sanz, Pestaña, Lafuente, Bárcena, Caballero y tantos otros que no recordamos; no obstante siempre justos en nuestras apreciaciones, no dejaremos de darle á cada uno la honra y galardón á que se hayan hecho acreedores.

Segun se nos ha informado, se ha presentado uno de estos días á la Administración de Hacienda de la provincia, una Comisión del Fomento de estas Costas, con el objeto de hacer entrega y pedir su rebaja en la matrícula.

A ser esto cierto, no creemos que la Administración, se haya lanzado á tomar medidas que pueden comprometer muchos y cuantiosos intereses.

Pendientes de resolución varios proyectos presentados al Congreso por varios diputados sobre tan delicado asunto, esperamos que la Administración de Hacienda pública habrá tranquilizado los ánimos justamente alarmados de los fomentadores, poniendo al mismo tiempo en conocimiento del Gobierno la alicitiva situación en que quedaria la provincia de Pontevedra si antes que permitir lo que pretende el Fomento, no se ayuda y protege una industria que sostiene miles de brazos en Galicia.

Estaremos sin embargo al tanto, tratando de inquirir nuevos datos, para tratar (como lo harán sin duda nuestros colegas) de hacer presente al Gobierno lo perjudicial que seria que el Fomento en las actuales circunstancias cerrase sus puertas.

Nuestros lectores recordarán que al publicar en el núm. 919 de este periódico correspondiente al 4 de febrero último la atenta carta del Sr. Belmar, misionero apotólico, relativa á cierto sueldo en que de los ocupábamos, decíamos sustancialmente que los hechos que habíamos referido llegaron á nuestro conocimiento por medio de terceras personas, y así es la verdad, pues nosotros nada vimos ni presenciamos.

A pesar de todo, el Sr. Belmar ha pretendido advertir en nosotros ánimo de injuriarle, y como ni aun remotamente ha sido esta nues-

tra intención cumplenos declarar que nuestras apreciaciones nacían de datos que nos habían suministrado, y aseguran lo como asegura el Sr. Belmar que esos datos carecían de exactitud, no teniendo nosotros motivos para dejar de respetar su testimonio lo mismo que el de los que nos han informado, nos creemos en el deber de retirar espontaneamente el sueldo en cuestión, deseando que el Sr. Belmar nos ofrezca de nuevo ocasiones en que dispensarle mercedos y no lisonjeros favores, á lo que hallara siempre dispuesto á *El Miño*, tanto mas cuanto que estima en mucho su buena amistad, que esperamos no sea interrumpida por circunstancias derivadas quizá por una errónea inteligencia; mas nunca de un propósito deliberado de ofenderle.

Uno de estos últimos dias, segun nos noticia un periódico ferrolano, «El Eco», cayó al agua, del astillero del Reverbero, propiedad del conocido capitalista de la Coruña don Augusto J. de Vila, sito en la cercana villa de la Graña, la fragata *Sofia de Vila*, acabada de construir sobre un plano calculado por el maestro constructor D. Manuel Lorenzo y bajo su inspección y dirección.

La nueva fragata es no solo la mayor de las nueve que en el mismo establecimiento se llevan ya construidas, sino una de las de mas capacidad de la marina española, pues tiene las siguientes dimensiones:

156'5 pies de eslora;
36'5 en manga de construcción;
34— en idem de arqueo;
23— en puntal;
y mide 1.124'83 kilolitros.

Tiene dos cubiertas y el entrepuente 8 1/2 pies de elevación, con espaciosa cámara sobre cubierta para pasajeros, oficialidad y marinería.

Los materiales empleados en la construcción son de los mejores que produce el país y el extranjero, llamando la atención por su solidez, al par que su elegancia, la curbería de hierro que la sujeta y sus anclas y cadenas.

La *Sofia de Vila* se dedicará á la carrera de Filipinas y el Pacifico, habiendo recaído el mando de ella en el inteligente capitán don Justo P. de Rano, capitán de la corbeta *Gertrudis* del mismo armador.

A fuer de amantes del progreso general de Galicia, alegrámonos en el alma del que acaba de realizar nuestro convecino el Sr. de Vila en su magnífico astillero de la Graña, y nos prometemos, no solo que no será el último, sino además, que habrá quien siga tan escelentes huellas, saliendo así entre nosotros la industria naval del marasmo en que se encuentra desgraciadamente sumida.

De orden de S. M. se suspende la venta en pública subasta, de la torre denominada del Oro, sita en la ciudad de Sevilla, que con arreglo á lo dispuesto por la ley de 12 de mayo último sobre el Patrimonio Real, y reglamento formado para su ejecución en la parte relativa á la enagenación de bienes del mismo, debía tener lugar simultaneamente en la secretaría de la Administración general y en la tenencia de alcaldía de los reales alcázares de Sevilla, el día 14 de abril próximo á la una de la tarde.

Como la torre del Oro es uno de los monumentos históricos de la nación, de esperar es, y lo creemos, que se conserve al cuidado de la comisión arqueológica de la capital de Andalucía.

Pasa al Estado mayor del distrito de Estremadura el que estaba en esta capitania general, D. Vicente Alcalá del Olmo y Morales, recientemente ascendido á coronel del cuerpo; en reemplazo de dicho jefe está destinado á Galicia D. Joaquín Blake y Orbaneja, á quien se le acaba de nombrar teniente coronel del mismo cuerpo.

El coronel de infantería D. Simon Beguiristain y Elvarin, ha sido nombrado jefe de la media brigada de provinciales, número 20, formada por los batallones de Orense y Monforte.

Un despacho de Suez fechado en 11 de marzo anuncia, que la carabana encargada de conducir á la Mecca los tapices y objetos preciosos destinados para la tumba de Mahoma, había entrado en aquel puerto donde debían embarcarse para Djedah.

No eran muy numerosos los peregrinos que componían esta carabana, gozaban todos de buena salud, y en el Cairo habían sido el objeto de prescripciones higiénicas escelentes. El buque que debía recibirlos á su bordo había sido visitado por una comisión sanitaria. Han sido tomadas estas medidas por la autoridad egipcia para corresponder á los deseos de las potencias.

Por el Gobierno civil de la provincia de la Coruña, se publica una circular sacando á pública subasta el arriendo del taller de zapatería del presbítero de aquella capital, bajo el pliego de condiciones inserto en el boletín del día 26, núm. 218.

Por la Universidad literaria de Santiago se publican las vacantes de varias cátedras; en los institutos de la Coruña y Monforte, las de latin y griego; en el de Llorca, tambien las de latin y griego; en el mismo de Llorca y escuela industrial de Alcoy, las de física y química; en el de Badajoz y en el local de Osuna, las de física y química, y en el de Albalace y local de Llorca, las de agricultura teórico-práctica.

La junta económica del departamento de Marina del Ferrol, saca á pública subasta la

construcción de un dique de sillaría, en dicho departamento, bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la secretaría de aquella junta, y cuyo acto tendrá lugar el día 12 de mayo próximo, á la una de la tarde.

Segun leemos en *El Avisador* de la Coruña, habiendo evacuado ya el señor comandante de ingenieros militares el informe que faltaba sobre el proyecto de la dársena para aquel puerto, en lo relativo al ramo de Guerra y en la parte que se refiere á la fortificación de la plaza, el ingeniero jefe de Obras públicas de aquella provincia ha remitido con la mayor actividad el mencionado proyecto á la dirección general para su superior aprobación.

El Jornal Israelita, periódico que ve la luz pública en Constantinopla, y está escrito por judíos descendientes de los de la expulsión y dedicado á los del mismo origen español, ha dado el siguiente párrafo en su número del 28 de febrero último pasado.

«Los señores A. M. Segovia y el doctor P. F. Monlau, mandados del Gobierno español por representar la España en la conferencia sanitaria enternacional, los cuales señores son alabados en ciencias y literaturas, nos rogan de darles detalles sobre la comunidad israelita española que se topa en Turquía.

«Ambos ellos tuvieron gran praser de ver en el Bósforo un jornal escrito en su lengua después de cuatro séculos que pasaron con grande infortuna. La redacción del *Jornal Israelita* se honora mucho de contar entre sus honorables abonados á estos dos sabios, con sus buenas promesas de abonar á las grandes administraciones de España.»

Es'e el lenguaje conocido en Oriente por *español del país*.

Segun *El Brigantino*, ayer debió salir á probarse fuera del puerto, la hermosa fragata de nuestra armada «*Tetuan*».

CORRESPONDENCIA.

LISBOA 25 de Marzo de 1866.

El gobierno actual subió al poder apoyado por la nación. La fuerza que él podía tener era grande porque provenia del pueblo, pero era necesario trabajar mucho; así lo prometió haciendo concebir lisonjeras esperanzas.

El Parlamento parecía tambien poseido de iguales sentimientos, y quería aguardar los actos del ministerio para juzgarlos. Aplaudió la palabra *economías*. Aceptó su bandera, pero hoy nada vé que indique la realidad de tantas promesas. Es muy regular que se cierre la sesión legislativa sin que ningún punto de administración pública hubiese sido votado por los representantes de la nación.

Está en discusión el proyecto de desamortización de bienes de las corporaciones religiosas. En la Cámara de los pares, discuten tambien la nueva ley de libertad de imprenta. Todo camina con lamentable morosidad. Días hay que se cierra el Parlamento por no haber presentes el número de representantes que marca el reglamento, y otros en que hay discusión entresaca á los arrebatos de la elocuencia, ricos en figuras y en conceptos alegóricos.

Se ha inaugurado el Colegio artístico comercial, dirigido por el escritor J. M. Andrade Ferreira, en el cual tienen lugar en ciertos dias de la semana unas brillantes reuniones de lo mas escogido de la capital, para escuchar á distinguidos oradores del país. Concurrer muchas señoras de la mejor sociedad y los discursos pronunciados hasta hoy han sido notables y muy bien acogidos.

Ha salido para Cádiz, hace algunos dias el vapor portugués *Mindello* que llevaba á su bordo al infante D. Sebastian. La falta de noticias de la llegada á su destino de este buque de guerra portugués, ha causado bastante inquietud por la circunstancia de haber zarpado en el puerto de Lisboa bajo el efecto de muy mal tiempo. El telégrafo, por último, después de algunos dias de zozobra anunció la arribada del mencionado vapor á Gibraltar y hoy anuncia oficialmente haber fondeado en Cádiz.

Ha fallecido hace dias una de las notabilidades dramáticas de esta capital. Es mas: la mejor actriz que tenia el teatro nacional portugués. Era esta la Sta. D.ª Manuela Lopez Rey, hermosa y delicada jóven que recorria en este país la senda del arte entre coronas, aplausos y admiración. Eranjanja en Portugal á donde azares de la fortuna la habían conducido, pronto, muy pronto, apareció en la escena deslumbrando á muchas rivales de su clase, que ella sin esfuerzo ha dejado y estarán siempre muy atrás. Manuela Rey era una de esas vocaciones espontáneas, que se manifiestan sin esfuerzo, que se enseñorean del arte casi sin estudio. Su muerte ha sido muy sentida porque el lugar que deja en la escena portuguesa, nadie lo puede llenar hoy.

Su entierro fué concurrencísimo. Numerosos carruajes de lo mas opulento de esta capital, de lo mas aristocrático, de lo mas ilustrado, seguian los yertos despojos de la artista al cementerio. En él se veian poetas, escritores, hombres políticos, actores dramáticos y liricos; se veian multitud de señoras vestidas de luto, que algunas de ellas fueron á tributar el último homenaje al talento, á la gracia y á la hermosura, depniondo al lado del ataúd, coronas de perlas y de pensamientos.

Pues bien: esta jóven que apenas contaba 22 años, y que como llevo dicho era extranjera en este país, nació en Mondoñedo, era gallega, y vino á Lisboa á la edad de doce años, no sabemos como ni con quien. Estoy adquiriendo pormenores biográficos acerca de ella, con el fin de remitir algun artículo para *El Miño*, lo cual espero no retardar por mucho tiempo.

El día 31 de este mes debe inaugurarse la nueva compañía de zarzuela que el Sr. Fuentes, empresario del Teatro lirico de Sevilla y ya muy apreciado en Lisboa, trae al Teatro-circo de esta capital, bajo la dirección del Sr. D. Isidro Pastor. Se hallan contratadas las señoras Zamacóis y Rodríguez, los Sres. Cresy y Grau y otras notabilidades del género mencionado. Asegúrase buen resultado al honrado y simpático empresario de Sevilla y Cádiz y hoy tambien de Lisboa.

Omiso el hablar de la emigración, porque debiendo hacer alguna consideración en su relato, la *escesiva* libertad de imprenta que ahí se goza me hace desistir de mi propósito.

Sin embargo, debo manifestarle que son acogidos escelentemente en todas partes, sin ningún género de reserva, como hermanos, y prodigándoseles toda clase de deferencias.

Los soldados se hallan en Cascaes, Peniche y Vendas Novas; los oficiales en Leiria y Setúbal. Han dado dos beneficios en los teatros de San Carlos y de Variedades, siendo el primero para los individuos de la clase de tropa, y el segundo para los paisanos emigrados.

—Ayer ha tenido lugar en San Carlos la fiesta artística de la señora Volpini, en la cual la beneficiada fué muy obsequiada con flores, coronas, poesías y estrepandosa ovación. Fué puesta en escena la ópera *Fausto*. Los de la Sra. Borghi-Mamo y Mongini fueron todavía mas espléndidos.

Se halla actualmente en escena el *Guillermo Tell* en cuya ópera debutó nuestra joven compatriota la señora Yorro Mariani. El público lisboense la acogió satisfactoriamente. Esta simpática joven tiene mucho mérito y debe prometerse un lugar célebre en el mundo artístico.

Todas las noches que sale a la escena es frenéticamente aplaudida.

VARIEDADES.

EL CASTILLO DE SAMIL.

LEYENDA GALLEGA DEL SIGLO XV.

II.

EL CASTILLO DE SAMIL.

(Continuación.)

Cual masa inerte, yace la criatura como diamante que oculta negra roca, hasta que cae en manos del lapidario que le pulimenta poniendo de manifiesto el brillo y esplendor de la preciosa joya. Así la madre desplegando el amor que solo anida en su corazón, sigue los primeros pasos del fruto de sus entrañas, y cual experto piloto dirige la navicella salvándole del escollo de las pasiones, y dirigiéndola al puerto de salvación. Dos años había que este hado misterioso no acariciaba la rubia frente de la pobre Elvira. La muerte, esa compensación de la vida, le había obligado a ocultarse en la morada de sus mayores después de haberle arrebatado de sus tiernos brazos a los cariñosos padres que velaban su inocencia. Sin embargo la esmerada educación que aquellos le daban le daba fuerzas suficientes en sus horas de amargura para poder resistir las pérdidas insinuaciones de su tío que quería obligarla a que diese su mano a un marqués vecino suyo, joven libertino de la comarca el cual era conocido por la vida de orgía que hacía ordinariamente. Iluminaba también a la joven una idea que abría un rayo de esperanza a su corazón. Como en un oscuro día de borrasca suele cubrirse el espacio de bello arco-iris cuyo fondo iluminan los rayos del sol, así se le presentaba ante la vista de Elvira dulce ensueño de amor que abrigaba en su seno candoroso.

Así es que en los momentos que se encontraba sola como sucede a la hora en que la presentamos a nuestros lectores, lee para fortalecer mas su espíritu, suspendiendo tan solo su lectura para dejar rodar por su mejilla una lágrima o lanzar hasta la eternidad un suspiro que recogen quizá los manes que velan por ella.

—¿Quién le dijera la trama infernal que en su daño se quería consumar por quien tenía obligación de velar por ella!

En otra habitación si no tan suntuosa como la primera bastante bien adornada, se encontraban dos personajes: uno de bastante edad y otro joven como de treinta años.

Con la indolencia tan propia de esos que nunca han conocido el trabajo, fumaba el mas joven tirado a lo largo de un sofá rico cigarro cuyo humo subía hasta el techo.

Luciendo ferrado casco, aunque un poco encorvado por el peso de los años, se levantó el mas viejo de papeles que fué ojeando con ávida mirada. Encontrando al parecer el que buscaba tornó al sitio que había abandonado y enseñándole al joven.

—Mirad, le dijo: Ninguna dificultad pone el abad a vuestro enlace, el sabe que este negocio quedará entre nosotros, y que por consiguiente nada tiene que temer. Lo que encuentro un poco malo es el tener que obligar a esa gazmoña de mi sobrina a hacerlo a la fuerza; si fuese así, aunque sea Fortun y Alberto nos servirán de testigos, y nadie sabrá por de pronto este negocio, hasta que convencida vuestra esposa de que el mal no tiene remedio, vaya conformándose con su suerte; pero de todos modos, es mi creencia despachar este asunto lo mas pronto posible.

—No soy yo el menos interesado en este negocio, pero creo que os alarmais sin motivo fundado; respondí el joven.

—No lo creais, pues hay segun me han dicho quien nos vigila de cerca... y si fuera en otro tiempo... pero a la verdad hoy temo...

—Don Hernando, ya pasaron aquellos tiempos en que me dominaba cualquiera impresion del momento, pero ya sabeis que mi áncora de salvación es la mano de Elvira, y todo lo arrostraría antes que verme espuesto a ser cazado como un zorro viejo por mis acreedores.

—Sí, pero aun no os he dicho todo, contestó don Hernando.

—¿Pues que hay?

—Que vos os agitaís en un mundo de ilusiones que creéis que la juventud no tiene sus límites, que no se agota nunca la copa de la felicidad; pues

creedme, es hora de que os mostreís prevenidos: tengo mis temores...

—¿Pero que temores son esos? dijo alarmado el joven.

—Que ayer hablé a mi pupila encareciéndole la necesidad que tenía de ver al porvenir y le espuse que mi edad me obligaba a velar por su felicidad antes de que bajase a la tumba...

—¿Y que respondió ella?

—Que era muy joven, que no pensaba mas que en la memoria de sus queridos padres.

—Pero no le habeis dicho que el marqués de la Estrella pedía su mano?

—Pues ahí está lo malo: en cuanto os nombré, hizo tal movimiento de disgusto, que no pude menos de llamarle la atención preguntándole el motivo de aquella inconveniencia, pero me contestó con una energía que nunca creería en mi sobrina, que nunca sería vuestra esposa... Por eso os decía que el negocio tendremos que hacerlo de otro modo...

—Despreciarme a mí, decía el marqués, yo haré que sea mía... Pues no faltaba mas, yo que he cometido...

Al querer continuar, le hizo callar don Hernando temeroso de que escuchasen aquella conversación.

—¿Oh vicio, vicio, a donde llevan las víctimas que siguen tu camino! Aquel joven de corazón en durcido, aquel marqués que la miseria le obligaba a cometer un crimen, era uno de esos hijos que meciéndole su cuna la fortuna, ni sienten el dulce consuelo del amor maternal por que no son amantados por pechos que no le dieron el ser, y que al llegar a la adolescencia, no se cuidan mas que del vicio que entretiene sus largas horas de ocio y maltratar al infeliz que tiene la desgracia de verse condenado a mendigar un pedazo de pan de su sacrilega mano.

—¿Y este era el esposo que se le reservaba a la pobre Elvira?

III.

UNA OJADA RETROSPECTIVA.

Al fondo de una alcoba, alumbrada por los ténues resplandores de velada lámpara de cristal, dibujábase el claro oscuro de rico pabellon de encaje medio abierto dejando ver parte de una cama bronceada en la que luchaba con el estertor de la agonía una débil mujer. A su lado y teniendo en sus manos una de la enferma, estaba arrodillada una joven que, bella imagen del dolor, con la vista elevada al cielo parecía implorar su divina gracia en aquel momento de verdadera angustia para su dolorido corazón. Ningun ruido se notaba en aquella estancia que viniese a turbar aquel éxtasis religioso, y solo de vez en cuando algun suspiro exhalado del pecho de algun servidor formaba coro a aquel sepulcral silencio. Sin embargo, a la parte opuesta y velados por la oscuridad que proyectaba la sombra hacia aquel lugar hablaban dos hombres sin que se oyesen sus palabras.

Uno de ellos vestía el traje sacerdotal y su alta estatura la coronaban blondos cabellos blancos que con cierta magestad caían formando bucles por su espalda.

En su fisonomía austera y triste se conocía al momento la misión que le llevaba a aquel sitio.

El otro de mala apariencia y raquítica figura ostentaba en su rostro esa señal que vista una vez revela esa cosa que no se espala aunque se siente y que nos hace mirar con cierta prevención al desgraciado que de tal mal adolece.

Con señalada hipocresía parecía atender al anciano sacerdote que lleno de uníon evangélica le decía: —¿Dios lo permita! Dios vela desde la altura por los débiles mortales y su infinita gracia puede hacer que la señora condesa vuelva a ser el ángel de la caridad, el angel protector de los pobres de Samil; conque dice V., continuó, que acaba de reconciliar el sueño? —Sí, padre Julian; le replicó aquel a quien se interrogaba, acaba de despedirse en este momento el doctor, y me encargó pudiese todo mi cuidado en que no se interrumpa ese pequeño descanso, que segun el, puede producir una reaccion favorable. —¿El señor lo quiere! tornó a decir el venerable anciano: La muerte de la señora condesa sería una pérdida irreparable; por mi parte, ya que así lo disponéis, me retiro abrigando la esperanza lisonjera de su alivio; sin embargo, si Dios hubiese decretado que fuese necesaria mi presencia en este lugar, me avisaréis al momento.

—Id, id con el, padre Julian y en vuestra oración no olvidéis la memoria de mi querida hermana. —Esto decía aquel hombre singular impeliendo casi al virtuoso sacerdote hacia la puerta, y cerrando esta tan luego como salió, con toda precaución.

Con el mayor sigilo y al parecer con algun recelo se dirigió luego hacia la cama de la enferma por un momento se vió brillar su pupila con aquel brillo infernal que debió iluminar la vista de la serpiente cuando inculó su virus ponzoñoso en el seno de la candorosa Eva. Fatigosa respiración oprimía el pecho de la paciente, cuando aquel hombre que se llamaba su hermano se dirigió hacia una mampara que tocada en un oculto resorte se

abrió como por encanto para dejarle paso. Un célebre escritor queriendo dibujar de mano maestra la repugnante figura de uno de esos buhos de la humanidad, de uno de esos seres capaces de cometer el crimen a mis espaldas, con la vista brillante un punto de oro; ese escritor dijo: —Que un avaro en su afán de atesorar riqueza agarra el agua que ha de beber, idea que nos hace concebir la misera condicion humana y hasta donde pueden llegar las pasiones que la suelen atormentar...

—¿Para que le sirve al avaro el tesoro que amontona!

Pero volvamos a nuestra narración.

Aquel hombre era esperado con impaciencia. Apenas cerrada tras él la mampara, le salió al encuentro un joven de descuidada cabellera y cuyo cuerpo tambaleándose cual si estuviera beodo, demostraba uno de esos seres que dominados por el vicio agotan la vida antes de tiempo. Saludó al viejo con un acento un tanto gutural al mismo tiempo que dirigía vagos mirados en su derredor.

Algo parecía contrariar esto los planes del viejo, el cual frunciendo el ceño procuró alejarse de la puerta con el joven para que no fueran escuchadas las palabras que tenía que mediar entre ambos.

GACETILLAS.

SANTO DEL DIA. —1.º Dom. de Resurreccion St. Venancio, Teodora y Victor.

2.º Lun. Ss. Francisco de Paula, Urbano y Teodosia.

3.º Mart. Ss. Benito de Palermo, Ulpiano y Pancracio.

4.º Mier. Ss. Isidoro, Teófilo, Platon, Toribio y Agatón.

Movimiento de la poblacion desde el 29 al 31.

Bautismos. 4

Muertos. 1

Adultos. 1

Párbulos. 1

PERIÓDICO ILUSTRADO.—Cada vez adquiere mayor interés esta notable publicacion; su amena literatura y sus grabados, nos hacen que le recomendemos eficazmente.

Artículos del núm. 48.—Juana de Arco.—Carpenteras.—Revista de la semana, por Palacio.—La luz de la luna, por S. B. y Candau.—Escenas de la vida militar en Méjico por Belza.—Virginia, por E. G. Laderese.—Varsovia.—Nuevo palacio proyectado en Londres para Exposicion permanente.

—Pedro I, en Montiel, por J. M. Marin.—Invierno y primavera, por Palacio.—Las tres cosas por J. M. Marin.—Pensamientos.—Hojas de un libro, por C. C. Rodriguez.—Charada.

Láminas.—Carpenteras.—Juana de Arco.—Varsovia.—Nuevo palacio proyectado en Londres para Exposicion permanente.—El invierno y primavera.

TIZONAZOS. Una de las antiguas costumbres que viene observándose en el templo de la divina Misericordia, es el de quemar en su portada algunos haces de leña, cuyos tizonos se reservan los devotos como antidoto contra los truenos.

Respetamos como el que mas todos esos actos cuyo principio estriba en la mucha base de la fé, pero lo que no podemos tolerar con paciencia es que, no sabemos porque motivo se arma, como se armó el día de Jueves Santo a la puerta del templo mencionado, una zambra de tizonazos que dice muy poco en favor de la cultura de un pueblo civilizado.

GOLPES DE FUSIL.—Al romper la procesion del santo encuentro su marcha despues de predicado el sermón: la excesiva concurrencia arremolinada, colta que precedía al Nazareno, esto no obstante, no le creemos suficiente motivo para que uno de los soldados golpease de mala manera a un niño con la boca del cañon del fusil.

Sentimos hacer esta advertencia con respecto a un soldado de un cuerpo que como el Regimiento Infantería de Valencia se tiene grangeado por mas de un concepto el aprecio del publico Vigues.

PUBLICACIONES.—Tenemos en nuestro poder primeras entregas de la Biblioteca Hispano-Americana preciosa novela del Sr. Alvaro titulada *Encarnacion* con que aquella empieza sus trabajos literarios.

La circunstancia de ser esmeradísima su impresion y estar adornada de preciosas láminas de fotografia, nos hace recomendarla a nuestros abonados.

Barata su publicacion y remitiéndola por tomos que no excederán de 7 a 9 reales, es una ventaja para el suscriptor que no quiere recibir las obras por entregas que hacen interminable una obra.

YUELVE POR OTRO.—Celebrando unos caballeros el talento precoz de un niño, dijo un anciano. Cuando los niños manifiestan tanto talento, se vuelven estúpidos a una edad mas avanzada.

—Segun eso, respondí prontamente el muchacho; Vd. debió tener grande ingenio cuando niño.

LANCK CRISTOSO.—Vamos a referir el que pasó en uno de los bailes de Piñata.

Un gallo, que tenía mucho del de Moron, seguía a una hechicera mas aita con la insistencia de un hombre pidiéndole en amorado: ella le alentaba con miras expresivas, con movimientos graciosos... Llegó la hechicera. La simpática pareja se deslizo bailando como peonza...

—¿Qué felicidad para él!

Llegó la hora de la cena. El gallo paga: la mascarita no come, devora; pero no se quita el antifaz. Todo lo que le cuesta lo paga con gusto nuestro hombre.

Concluye el baile. El la acompaña hasta su casa creciendo desmesuradamente su simpatía y su amor hacia la bellísima virgen de sus ensueños...

El sereno abre la puerta de la casa en donde paró la pareja.

Ella subió y cerró.

El se quedó esperando, despues de haberla arrancado la promesa de asistir a una cita.

El sereno contempla un momento al caballero particular.

—¿Cómo se llama? lo sabe V., preguntó el acompañante al sereno.

—¿Quién?

—Ella.

—¿Quién es ella.

—La que ha subido...

—Ah, esa mascarita...

—Sí.

—Se llama D. Pepe...

—¿Cómo D. Pepe?

—Como que es señorito del principal.

—¿Ella es un? ¿Con que ella?

—Sí señor, como que la muchacha que es mi novia pa lo que usted guste mandar, hálle dejada las nalgas...

—¿Bestia de mí!—esclamó el enamorado y comenzó a dar fuertes aldabadas.—Ahora veremos.

—Vaya, vaya: retirese porque nada alcanzará y el cabo se acerca para hacerle a V mas pacífico. El enamorado se arrancó un mechón de pelo de su cenicienta cabellera, y espere a la ocasion para vengarse de la broma de don Pepe.

Introducciones por esta Aduana en el comercio de cabotaje.

Vapor Apostol, c. Llompar, procedente de Santander.

6 cajas con bujías esteéricas, a consignacion de los Sres. Rivas Pons y Sitja.

4.º id. con id. id. a los Sres. Molins hermanos.

2.º id. con id. id. a D. Blas Arias.

Vapor Vasco Andaluz, c. Maguregui, procedente de la Coruña.

11 cajas con vidrios a D. José Hubert.

1.º id. con visagras a D. Manuel Cordovés.

4 bultos vidrios, 2 cajas con papel, 1 id. champagne, a consignacion de D. Ramon Lopez de Neira.

1 caja con sombreros a D. Francisco Diez.

1 caja con drogas a D. Manuel Fernandez Varela.

2 cajas pieles a D. José Vizcaino.

2 cajas quincalla, 1 id. relojes a los Sres. Valenzuela hermano.

4 cajas vidrios a D. Ramon Antonio Martinez.

Por el mismo vapor procedente de Bilbao.

8 bultos con petróleo a consignacion de la Sra. Viuda de Llera y comp.

44 bultos hierro, 4 atados id. a D. Juan Marti.

4 piezas lienzo a consignacion de D. José Ramon Lopez de Neira.

2 cajas con quesos, 4 barriles ginébra a D. Antonio Lopez de Neira.

3 fardos tejidos a los Sres Requejo Lopez Perez y comp.

2 id. con id. a los Sres. San Martin hermanos.

4 barriles vino y aguardiente, 2 sacos café a D. Juan Garcia Seco.

16 cajas con acero a D. Ramon Velasco David.

1 barril aguardiente a D. Blas Arias.

4 cajas quesos a D. José Ramon Conde.

38 bultos papel, paños, conservas, a consignacion de D. Antonio Conde.

1 caja con aguardiente a D. Antonio Curty.

Vapor Capricho, c. Cerqueiras procedente de Cadiz.

4 caja con mercería a consignacion de don Antonio Lopez de Neira.

1 id. con id. a consignacion de los Sres. Rodriguez Civildanes y comp.

2 bultos ropa de uso a D. Pablo Lafuente.

1 caja palmas a D. Francisco Tapias hermano.

Vapor Luchana, c. Zarcadegui procedente de Sevilla.

5 pipas con aceite a D. Francisco Yañez Rodriguez.

2 cajas loza a D. Vicente Ramos.

10 pipas aceite a D. Jacinto Vicetto.

40 cajas jabon, 1 saco con lana a D. José Ramon Conde.

11 cajas con loza a D. José Hubert.

3 id. con id. a D. Faustino R. Rivero.

Vapor Buenaventura, c. Cajigal, procedente de Pasajes.

214 sacos de harina a la Orden.

300 id. id. a D. Mariano Perez.

Vapor Ebro, c. Corveto, procedente de Valencia.

2 cajas con tejidos a consignacion de los Sres. San Martin hermanos.

3 cajas id., 1 id. seda a los Sres. Requejo Lopez Perez y comp.

1 caja con abanicos a D. Pedro Antonio Garcia.

1 id. con calzado y otros a D. Francisco Diez.

3 id. gorras y otros a consignacion de los Sres. Coca hermanos.

1 caja seda a consignacion de D. Basilio Coca.

1 caja con calzado y almohadillas a D. Vicente Grangel.

50 sacos de arroz a los Sres. Solleiro Estens y comp.

2 fardos bayetas a D. Antonio Conde.

2 bultos arroz a hilo a los Sres. Curbiera hermanos.

3 cajas calzado y otros a consignacion de D. Ramon Lopez de Neira.

40 sacos arroz, 12 pipas aguardiente a los señores Rivas Pons y Sitja.

Por el mismo vapor procedente de Tarragona.

10 barriles garrucha a D. José Olibella.

1 pipa aguardiente a consignacion de D. Antonio Lopez de Neira.

Vapor Perseverancia, c. Uriarte procedente de Cadiz.

1 barril con Jerez, a la Orden.

Por el mismo vapor procedente de Málaga.

50 cajas con jabon a D. Antonio Lopez de Neira.

1 caja estampas a D. Antonio Curty.

30 barriles vino, 2 fardos bayetas a consignacion de D. Francisco Yañez Rodriguez.

2 pipas aceite a los Sres. Molins hermanos.

40 cajas con jabon a D. Francisco Tapias hermanos.

20 id. con id. a D. Jacinto Vicetto.

4 cajas con estampas a D. Blas Arias.

3 id. bujías esteéricas a los Sres. Mendoza y Duran.

2 fardos thé, 5 bocoyes con aceite a los señores Solleiro Estens y compañía.

Movimiento marítimo del puerto de Vigo.

Entrados. 27. De Cádiz en 3, vapor Ebro, c. Corveto, con carga general.

Despachados. 23. Para Bayona, vapor Vasco Andaluz, c. Maguregui, con carga general.

24. Para Cádiz, vapor Duero, c. Montalvo, con carga general.

Para Carril, vag. r. Capricho, c. Cerqueiras, con carga general.

Para Carril, vapor Luchana, c. Zarcadegui, con carga general.

Para Oporto, vapor ing. Setdhal, c. Osborne, con carga general.

Para Oporto, vapor ing. Era, c. Pronten, con carga general.

25. Para Cádiz, vapor Buenaventura, c. Cajigal, con carga general.

Para Noya, gal. José Juan, p. Millares, con carga general.

ter, con naranjas.

Para Carril, vapor Perseverancia, c. Uriarte, con carga general.

Para Oporto, gol. holandesa Maria Adolphina, c. Mendick, con carbon.

27. Para la Coruña, vapor Ebro, c. Corveto, con carga general.

28. Para Noya, gal. Relámpago, p. Insua, con carga general.

Para Camariñas, quech. San Antonio y Animas, p. Carril, con carga general.

Buques a la carga.

De Vigo para Bayona, Cadiz, Malaga, saldrá el día 2 de Abril el Vapor español AMALIA, admitiendo carga y pasajeros. Lo despachan sus consignatarios Sres. Menendez y Barcena.

Por todo lo no firmado el

DIRECTOR, EDITOR, JUAN COMPANEL.

Vigo.—1866.—Imp. del mismo calle Real núm. 12

Curvae-vos geracões, e respeitosas, sumi no pó as fronte orgulhosas.

Amad, amad a Jesus. Oid a Manzoni:

Oh, beati! a lor piu bello spunta il sol dé giorno santi.

Mache fia duchi ru bello mosse, ahi stolti! i passi erranti su la via che a morte guida?

Nel signor chi si confida col signor risorgira.

Manzoni, es el gran poeta liberal de Italia, el dulce cantor de las glorias de la iglesia, a quien hemos citado en algunos de nuestros trabajos literarios.

</

ANUNCIOS.

FABRICA DE MULETONES.
INGLESINAS Y CASTORES.FINA Y COMP.
BARCELONA.

Calle Sagristas, número 3.

En la calle Real esquina á la Rua alta, de esta ciudad, se alquilan dos tiendas, una de ellas con vivienda é independiente la otra. Tambien se alquila una cómoda y estensa habitación perteneciente á la misma casa, con entrada por la Rua alta.

En la casa inmediata al núm. 27, de la citada Rua-alta, donde vive su dueña, podrá tratarse del ajuste.

REWOLVERS.

Se ha recibido en el comercio de papel de don José Barba, una nueva partida de los rewolvers que tanta aceptación tuvieron del público por su esmerado trabajo y por la comodidad que ofrecen para llevarse en el bolsillo sin ser notados. La acreditada fábrica en que son contruidos, de los señores Zuloaga, en Eibar, nos economiza garantías de la bondad de su ejecución; además que el pronto despacho que ha tenido la primera partida de estos hermosos rewolvers que se ha recibido en dicho comercio, calle imperial, núm. 12, esquina á la de la Oliva, es la mayor prueba de recomendación para estas útiles y hasta necesarias armas de defensa.

Tambien hay un surtido de escopetas de dos tiros.

En la calle del Principe se venden tres solas para casas, las personas que los necesitan pueden dirigirse á D. Francisco Montenegro que vive en la misma número 37.

A voluntad de su dueño se vende un Buque aparejado á Balandra, porte de setecientos quintales, anclado en Puente Cesures. Da su buen estado puede informarse el que guste, y entenderse con D. Joaquín de Orense, vecino de dicho punto.

ANUNCIO.

Se vende el piano que perteneció al Rreco Oriental, el que desee comprarlo puede pasar al depósito de Pianos calle Real núm. 29, donde se enterarán de su precio y condiciones de venta.

Se vende la Casa núm. 4 de la Calle de Peligros, en la misma darán razon.

ANUNCIO.

El día primero de Julio de 1866, quedará desalquilada la Fábrica de curtidos sita en el Puente viejo, lugar de Vidan, parroquia de Conjo. Si alguna persona, quisiese tomarla en arriendo, ó comprarla podrá entenderse con su dueño que vive en la Plaza de San Benito número 20, en Santiago.

El Capitan J. H. C. Berg del Bergantín Mecklenburgues Grafron-Bulow procedente de Ibraita para Bremen con Centeno, surto en este puerto, solicita á la gruesa ventura y riesgo marítimo sobre su buque y carga la cantidad de cuarenta á cincuenta mil reales. Los que quieran ser prestamistas pueden concurrir á hacer sus proposiciones en el Escritorio del Vice-Consul de su Nación el día 3 de Marzo á las 12 de la mañana.

ANUNCIO.

Se alquila el almacén de la Casa del Arenal núm. 54 bien acondicionado y ventilado y próximo al desembarcadero del puerto.

En la misma darán razon. (10 a)

En el Almacén de Ventura Goberna situado en la Plazuela Vieja casa de D. Ramon Lafuente; se ha recibido un abundante surtido de Coñac, y Ron puro de la Jamayca, en botellas; Champagne de varios precios. Veleas estearicas por libras, y por arrobas se hace una grande rebaja; los consumidores encontrarán además de su excelente calidad una grande rebaja en el precio.

ALMACEN DE CALZADO.

En el de Hilario Pascual calle Imperial número 2, hay un excelente y variado surtido de todas las clases para Señoritas, Caballeros y niños.

Tambien lo hay de cortes de zapatillas de muy buenos gustos y diferentes dibujos de las mas acreditadas fabricas del Reyno y Etranjero como son Raso, Mosquet superior, Bocheles y Repis etc. Todo lo cual se expende con la mayor equidad.

LA CAMELIA

CONFITERIA Y BOTELLERIA.

En dicho establecimiento situado en la Puerta de la Gamboa, se hallará un abundante surtido de vinos y licores, tanto nacionales como estranjeros. Dulces de todas clases, y Conservas de tomates y pimientos en latas, Sardinias de Nantes y otras clases. Se sirven Cafes dentro y fuera del establecimiento, y se reciben encargos de tartas, ramilletes y pastelones, y cuanto pertenece al ramo de Confiteria.

Las personas que gusten honrar dicho establecimiento, serán servidas con economía, exactitud y esmero. (1 a)

Aviso.

á los propietarios, maestros de
Cantería y albañilería.

Acaba de establecerse en el arrabal de esta Ciudad, Lugar de Espiñero, una Fábrica de Cal pura y sin mezcla, viva y apagada, cuya calidad escede á toda cuanta se ha conocido hasta el día, como podrán observar los consumidores; siendo elaborada bajo un sistema nuevo en este país.

PRECIOS.

Cal viva por arrobas, á 8 reales una.
Id. por quintal á 26 reales uno.
Cal apagada por fanega á 30 cuartos una y llevandopor partida se hará alguna rebaja.
Se despacha en la Calle del Arenal núm. 308. (1 a)

Se alquila el piso 2.º de la casa núm. 3 de la calle del Placer.
En la misma casa darán razon.

Diligencias Ferro Carrilana de Vigo á Madrid en combinacion con el Ferro-carril Esta Empresa con motivo de venir el Ferro-carril á Astorga ha determinado el cambiar las horas de salida de sus carruages, saliendo de Vigo todos los dias pares á las 6 de la mañana. De los precios y demas normenes informarán en esta Administracion, Puerta de la Gamboa, te á la Aduana.

DINERO.

Las personas que quieran tomar dinero á réditos, con hipoteca legal, pueden pasar á la Administracion de el Miño, en donde se les informará.

Por Real orden se ha concedido á D. José Rubido, el depósito hidrográfico, en Vigo, por lo que los Sres. Marineros encontrarán en el mismo todas las cartas de navegacion corregidas hasta el día, así como los demas efectos necesarios para toda clase de Jorrotas.
Vive en la calle de la Campucha núm. 14

En la calle del Arenal n.º 310 se vende una casa con 8 pilos—lagares en la bodega ó solar de la misma, y en frente muerto ó local de prensa, con huerta y terreno al camino de circunbalecion.
En la misma calle n.º 312 darán razon.

VENTA.

Palos de Campeche y Guayacan á precios muy arreglados. Los Sres. Coca hermanos, calle de la Oliva núm. 3 darán razon. 4 b.

Se alquila el piso principal de la casa de la Falperra al lado del Señor Baron de Casa-Goda junto á la fuente.
El repartidor del Miño dara razon.

CHOCOLATES.

En el despacho de chocolate de D. Francisco Rivas, calle del Placer núm. 7, se vende á precios muy arreglados, como son el del núm. 5 á 28 cuartos libra; núm. 6 á 4 rs.; núm. 7 á 5 rs.; núm. 8 á 6 rs.; núm. 10 á 7 rs.; núm. 12 á 8 rs.; núm. 14 á 10 rs.; siendo todas estas clases de superior calidad, como lo tiene acreditado dicho despacho.

FABRICA DE CHOCOLATE AL VAPOR,
LA VIGUESA.

En esta acreditada fabrica se despacha chocolate por mayor y menor de todas clases y de superior calidad desde 28 cuartos hasta 42 reales libra, Calle del Principe núm 36.

ROPAS HECHAS

En el comercio de ropas hechas, situado en el tránsito del muelle á la Aduana, bajo la direccion de D. Blas Quian, acaba de recibirse un gran surtido de géneros de la presente estacion para trages de hombre, comprados con la mayor equidad en las mas acreditadas fabricas de Francia é Inglaterra.

Las personas que gusten visitar el establecimiento, hallarán satisfacción para el buen gusto y capricho.

ANUNCIO.

A voluntad de su dueño se vende la Fábrica de papel titulada de SOUTO-REDONDO, sita en la parroquia de Lesende, Ayuntamiento de Lousame, Partido judicial de Noya, con pinar y mas terrenos anexos á dicha Fábrica.

Los títulos de pertenencia estarán de manifiesto en la Notaria de D. Francisco Vteltes, en Santiago, Calle de S. Antonio núm. 48, en cuya casa y hora de doce de la mañana del 49 de Abril próximo tendrá lugar el remate, adjudicándose al mejor postor con arreglo al pliego de sus condiciones.

LA ELEGANCIA.

Este periódico, se publica en Barcelona los dias 4.º, 8, 15 y 23 de cada mes en un pliego de gran tamaño, con multitud de grabados intercalados en el texto.

Los SS. suscritores á este periódico recibirán cada mes.

40. Cuatro figurines, grabados en acero, é iluminados con colores muy finos.
20. Una gran hoja de dibujos para bordar.
30. Dos ó tres patrones de cuerpos vestidos, vestidos, mangas, etc., etc., dibujado en el respaldo de la hoja de bordados.
40. Una hoja de dibujos al crochet, ó una lámina para bordar al cañamazo, ó un figurin de los peinados mas elegantes.

Se suscribe en Barcelona en la Redaccion, calle de la Princesa, núm. 7, cto. 3º.

En provincias en las principales librerías ó por carta franca dirigida á D. de Francisco Alvaro director de LA ELEGANCIA en Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

1 mes. 10 reales
3 meses. 30 id.
6 meses. 56 id.
Un año. 116 id.

LOS PATRONES CORTADOS.

Las Señoras que estando suscritas á LA ELEGANCIA deseen recibir mensualmente dos patrones cortados podrán conseguirlo abonándose á esta seccion á los precios siguientes:

3 meses. 9 reales.
6 meses. 18 id.
Un año. 36 id.

NOTA. No se servirá ningun pedido de suscripcion al que no acompañe su importe; la empresa no responde de los sellos como no se remitan en carta certificada.

EXPRESO TRASATLANTICO
de Gomez de Mier y Compañia.

Calle de Isabel la Católica, 2.—Cádiz.

Agencia general de trasportes entre Europa y América,

en combinacion con los Vapores Correos Trasatlánticos y del Mediterráneo

DE LOS SRES. A. LOPEZ Y C.ª, FERRO-CARRILES, etc.

Se admiten en cargos para la Isla de Cuba, Puerto Rico, Canarias, el Seno mejicano, Estado Unidos, todas las provincias de España y el Extranjero.—Corresponsal en Vigo D. José M.ª Are nales.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.
Linea trasatlantica.

Salidas de Cádiz, los 15 y 30 de cada mes á la una de la tarde, para SANTA CRUZ DE TENERIFE, PUERTO-RICO, HABANA, SISAL Y VERACRUZ.—Trasbordándose los pasajeros para estos dos ultimos puntos en la Habana á los vapores que salen de allí el 8 y 22 de cada mes.

TARIFA DE PASAJES.

	1.ª Cámara.	2.ª Cámara.	3.ª ó entre-puente.
SANTA CRUZ. . .	psf. 30	psf. 20	psf. 10
PUERTO-RICO. . .	150	100	45
HABANA.	180	120	50
SISAL.	220	.	80
VERACRUZ.	231	.	84

Camarotes reservados de 1.ª cámara de solo dos literas á PUERTO RICO psf. 170, á la HABANA psf. 200 cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo, un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta. Los niños de menos de 2 años, gratis de 2 á 7 años, medio pasaje.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salidas de CADIZ los viernes á la una de la tarde para MÁLAGA, ALICANTE, BARCELONA, Y MARSELLA.

Billetes para MADRID por ALICANTE, 1.ª rs. vn. 540.25, 2.ª 395.25, 3.ª 215.25.

Arroba castellana. Por 10 kilogramos.

DROGAS. {De DOMICILIO BARCELONA á DOMICILIO MADRID.} Rs. 4.75 Rs. 4.13
CURTIDOS, { } . 5.20 . 4.52
FARDERIA { } . 5.50 . 4.79
LANA sucia de la estacion de MADRID al muelle de BARCELONA. . 4 . 3.48
HARINAS —De ESPINOSA, MADRID, VALLADOLID y otros puntos de Castilla al muelle de Barcelona á precios reducidos.

El transporte se hace en el mismo tiempo y bajo las mismas condiciones que hasta el presente.

Consignatarios en CÁDIZ, calle del Calvario núm. 4, frente al cuartel de Guardia civil. Sres. A. Lopez y C.ª—Marzo 1.º de 1866.

Informarán sobre precios de otros artículos, pasajes, etc., entre Madrid, Marsella, Barcelona, Alicante, Málaga y Cádiz.

Para carga y pasajeros, acudir en Madrid. Despacho central de los Ferro-carriles y D. Julian Moreno, Alcalá 28 y 30.

Alicante. Sres. A. Lopez y Compañia, y Agencia D. Gabriel Ravello.

Valencia. D. Carlos Barrie. Cartagena. Sres. Bosch hermanos.

Santander. Sres. Perez y Garcia. Bilbao. Sres. Vda. de Errazquin é hijos.

Gijon. D. Anacleto Albargonzalez. Coruña. E. da Guarda.

Málaga. D. Luis Duarte. Cádiz. Sres. A. Lopez y Compañia.

Barcelona. Sres. D. Alipio y Comp.º. Vigo. D. José M. Arenales.

Marsella. D. Manuel Olivieri, y Agencia Plaza Real.

Paris. C. A. Saavedra, 97 rue Richelieu.

CHOCOLATE, SUPERIOR CALIDAD

TRABAJADO Á BRAZO.

En la tienda de géneros de la Plaza de la Princesa, núm. 5, se ha establecido un depósito de chocolate trabajado á brazo, de cuya calidad y aroma de cacao superior, puede enterarse el consumidor, con solo coger en la mano un paquete.

Reunida á esta circunstancia el arreglo en sus precios, no dudamos que el inteligente en este artículo, hallará una notable mejora hija del trabajo de su confeccion.

PRECIOS.

Número 5, á 4 rs.; 6, á 5; 7, á 6; 8, á 7, 9, á 8; 10, á 9; y además lo hay de otros varios precios, según pida el consumidor.

ANUNCIO.

En la confiteria de D. Blas Arias, calle de la Amargura núm. 7, se acaba de recibir un grande y variado surtido de cajas y cartuchos para regalos, de ultima novedad, gran surtido de dulces finos y figuritas p.º las mismas; quesos de flandes frescos; frutas en tarros de cristal, estraidas en el extranjero; cajas de galletitas finas y sueltas; surtido de vinos, champagne de diferentes clases por mayor y menor, ron de jamaica, ginebra legitima, licores estranjeros y del Reino, cumel legitimo de Rusia de diferentes clases, surtido de vinos generosos de Jerez, moscatel, lágrima, etc. en botellas y en barrilitos de barro; barrilitos de aceitunas del Reino; botellas de tostado puro del Rivero, id. licores con su tapa de cristal para regalitos, curtidos en vinagres de pepinos, pimientos y varias clases; sal chichon de Lion y Harles muy superior latita de atun, y sadinas de Nantes, y otros efectos

En la calle de la Campucha número 18 piso 2.º se enseña á hacer flores de cera en 15 lecciones.

Y nosotros al narrar estas palabras de Eduardo, nos parece oír á Matilde esclaman- do con San Martin, nuestro poeta de los amores y de las flores.

Sufrirás corazón apasionado agotando ese resto de ternura, sufrirás sin que tengas á tu lado, quien llegue á comprender tu desventura.

Emilio. Debemos averiguar quien es el padre del niño, hacer si puede que lo auxilie, que lo reconozca, y aun ver si se casa con ella.

Eduardo. Eso mismo pensaba yo, mi querido Emilio; pero quien sabe si el padre del niño no es un señor orgulloso y corrompido, ó algun plebeyo grosero, incapaz de comprender los deberes de la paternidad! Ya sabeis que hay hombres que no tienen, á lo que parece, alma; pues ignoran que son imágenes de Dios, y no son como vos ni como otros, que recordamos y grabamos en la memoria los consejos y máximas de los sabios.

Tenia razon Eduardo. Nosotros rendimos gran culto á los que, como Alberto Lista, nos dicen:

El alma es inmortal; puede una hora labrar tu eterna suerte; ejerce la virtud.. á Dios adora...

En Italia ofrecieron á Rossini un millon de francos por representar durante seis meses el papel de Figaro.

Por una sola leccion de canto dada á la reina Victoria, recibió Lablache ¡¡¡mil francos!!!

El segundo beneficio de Taglioni, en San Petersburgo, rindió ¡¡¡204,000 francos!!!

En Hamburgo, recibió este artista 3,750 francos por noche.

Paganini daba lecciones á 2,000 francos.

Hoummel, despues de su muerte dejó 375,000 francos y gran cantidad de presentes de todas las córtes de Europa, entre los cuales contaba seis anillos de diamantes, 34 cajas de rapé y 104 relojes de oro de su bidísimo valor.

Madama Raquel, dejó 5,000,000 de francos, ganados en representar como mágica.

La Nena, Petra Cámara y otras bailarinas, ganan rios de oro.

Madama Guy Stephen bailarina, es millonaria.

Madama Ristori, trágica, ganó el año pasado en Santiago de Galicia, ¡3,000 pesos en dos noches!

—En este siglo son los mas retribuidos, honrados, premiados y requeridos, los can-

tina, poeta clásico y muy selecto que ya murió. ¿Por qué los recordásteis ahora?

Emilio. (sonriéndose.) Poi que me gustan mucho sus composiciones, y veo en esta una gran ternura, sin afectacion, sencillez y propiedad, estudiado.

Eduardo. Algunos le tengo dedicados á esa ingrata... Perdonadme, padre mio!

Emilio (abrazándole). Amad, amad, jóvenes ardientes: sin amor no se puede vivir. Oh! el amor, el amor es la cadena mágica que une al hombre con su Dios.

Eduardo. Pues dejemos ahora recuerdos de Sofia, y ocupémonos de Matilde... si fuera una buena cantatriz, una bailarina... cuánto ganan esas mugeres! Qué estremos! El siglo á las cantatrices y bailarinas le dá rios de oro y á las costureras las deja morir de hambre, las prostituye, las envilece.

Recuerdo ahora que la Malibran recibia en Lóndres por cada representacion en el teatro de Drury-Lane 150 libras esterlinas (750 pesas fuertes.)

La Grissi por cantar una vez en Nueva-York en una solemnidad musical, recibió 400 libras (2,000 pesos.)

Lablache por cantar dos veces, 150 libras (cada libra son cinco pesos.)

y lo demaste enseñará la muerte.

Emilio. Creo que por ahora, debemos dejar á Matilde quieta; ¡¡¡infeliz! ¡jóven! ¡qué alma angelical tiene! ¡¡¡Quiénes serán sus padres?

Eduardo. ¡Sus padres! Yo lo sé: ¡pues no os dije ya lo que me pasó con su madre el otro día?

Emilio. Es verdad; pero ¿no sabeis dónde vive?

Eduardo. Si, lo sé: vive en una miserable cloaca... vive en el callejon de la Perillana... cerca de nuestra casa.

Emilio. ¡Infelices ancianos! ¡cuánta hambre pasarán! Es triste en verdad la suerte de algunas personas en este mundo.

Eduardo. Ay, mi querido Emilio!

No se hacen cargo los hombres de los preceptos de nuestro Dios. Cuando Jesus vino al mundo y vió las llagas del cuerpo social, puso sobre ellas el bálsamo de la caridad: ahí con ella todos los males tendrían remedio. Si, en efecto, decimos nosotros. Pero, ¿quién venera á Jesucristo como debiera? Hombres! respetadlo, oid á un poeta lusitano, á Mendez Leal, lo que os dice:

Alumia-o orelas, Astros dos céos bordas-lhe o caminho.